NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



A/32/388
28 noviembre 1977
ESPAÑOL

Trigésimo segundo período de sesiones
Temas 30 y 31 del programa

CUESTION DE PALESTINA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

Nota verbal de fecha 28 de noviembre de 1977 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente de la
Jamahiriya Arabe Libia ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista ante las Naciones Unidas saluda muy atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de transmitir adjuntos dos comunicados emitidos recientemente por el Congreso General del Pueblo y la Secretaría de Relaciones Exteriores de la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista. El Representante Permanente de la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista tiene el honor de solicitar que esos documentos se publiquen como documentos oficiales de la Asamblea General en relación con los temas 30 y 31.

ANEXO I

Declaración emitida el 18 de noviembre de 1977 por el Congreso General del Pueblo de la Jamahiriya Arabe Libia en relación con recientes acontecimientos que afectan a la nación árabe

El Congreso General del Pueblo se reunió en sesión ordinaria. Además, se celebró una reunión extraordinaria en que se examinaron los últimos acontecimientos ocurridos en la nación árabe. Se prestó especial atención al anuncio del líder egipcio Anwar Sadat de que se proponía visitar los territorios ocupados y celebrar conversaciones con el terrorista Begin, jefe de las pandillas sionistas que perpetraron todas las matanzas del pueblo palestino, incluida especialmente la notoria matanza de Deir Yassin. Sadat también celebrará conversaciones con los gangsters del Knesset israelí.

El anuncio del líder egipcio causó conmoción en toda la nación árabe. Se consideró increíble. Los acontecimientos han llegado a la etapa de lo imprevisible y lo imposible. El sólo pensar en tal visita es un asunto peligroso que puede considerarse un desafío al orgullo y los sentimientos de la nación árabe. Esta medida es una vergüenza para todas las generaciones árabes, pasadas, presentes y futuras, y es un crimen que jamás será perdonado. La mejor prueba de esto es que los sionistas inmediatamente han dado publicidad a estos hechos, incorporándolos en un documento de las Naciones Unidas. Teniendo presente la responsabilidad histórica del pueblo árabe libio como conciencia de la nación árabe, y a fin de salvar lo que pudiera salvarse, el Congreso General del Pueblo mandó un enviado especial al Presidente Hafez Al-Assad de Siria para tratar de persuadir al Presidente de Egipto a abandonar esa peligrosa idea. Además, otro enviado visitó personalmente al Presidente de Egipto para advertirle que su acción constituía un desprestigio para la posición histórica y los sacrificios de la nación árabe en su larga lucha contra el sionismo. La sangre de decenas de miles de mártires árabes que cayeron en santas batallas se habrá vertido en vano, y esto es un insulto a los pueblos árabes.

Dado que el Presidente de Egipto ha declarado su decisión de realizar esa visita, el Congreso General del Pueblo, asumiendo sus responsabilidades históricas para con la nación árabe, declara lo siguiente:

1. Las intenciones del Presidente Sadat son un crimen contra toda la nación árabe, ante el cual ésta no guardará silencio.

2. En este acto, el Presidente Sadat sólo se representa a sí mismo. Los pueblos egipcio y árabe no pueden considerarse responsables y no estarán obligados por las medidas que el Presidente Sadat adopte, ya que ningún gobernante árabe tiene derecho a actuar individualmente respecto de la causa nacional árabe. La Jamahiriya Arabe Libia declara que no es responsable de este acto y lo rechaza totalmente, porque representa un crimen contra el pueblo árabe que éste no puede permitir que nadie cometa.

3. El problema entre nosotros y el enemigo no es un problema de armamentos, como pretende Sadat. Es el problema de la ocupación de Palestina y de los territorios vecinos por el enemigo. Si reconocemos la presencia del enemigo en territorios árabes ocupados, el problema no será un problema de armamentos, sino de la mera presencia del enemigo en tierra árabe.

4. El objetivo de la liberación es un gran objetivo. Los medios utilizados para lograrlo deberían ser tan nobles como el propio objetivo. Incluso si, mediante su visita, Sadat lograra restablecer una Palestina independiente y libre - lo que es imposible - los árabes son demasiado nobles para tratar de conseguir de esta manera la liberación de Palestina. Preferimos que Palestina siga ocupada a degradarnos de esa forma. Preferimos la muerte a humillarnos ante los usurpadores.

5. Desde el comienzo mismo, desde 1973 la Jamahiriya Arabe Libia ha venido advirtiéndolo, en las palabras del coronel Muammar Al-Qaddafi, de los peligros que encierran las medidas obsecuentes del Presidente de Egipto. La Jamahiriya Arabe Libia ha advertido a la nación árabe que esta serie de concesiones, una vez iniciada, jamás terminará.

6. Hoy más que nunca, el pueblo árabe debe no sólo consolidar sus posiciones, sino también tomar las medidas necesarias para disuadir a ese gobernante y eliminar este descrédito. Los regímenes árabes están obligados a definir sus posiciones frente al régimen egipcio. La nación árabe tiene suficientes recursos para derrotar al enemigo y lograr la liberación. No está obligada a recurrir a esos métodos vergonzosos.

7. El Congreso exige el rechazo de este acto y de cualquier arreglo o concesión que de él pueda resultar.

La nación árabe es capaz de mantener los tres "No" de la Conferencia en la Cumbre de Khartoum. Deberíamos estar más preparados y capacitados para perseverar en nuestro objetivo de lograr la liberación.

8. En esta etapa crítica, el Congreso General del Pueblo anuncia que ha puesto a disposición de Siria y de la Resistencia Palestina que rechaza la sumisión todos los recursos de la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista. Siria, hoy más que nunca, representa el único bastión frente al enemigo. Además, Siria representa la gloria de la nación árabe, su constancia y su única fuente de esperanza de liberación. Por consiguiente, el Congreso General del Pueblo pide al pueblo árabe que apoye a Siria.

9. El Congreso pide también que se forme un frente árabe de rechazo, para continuar la lucha por la causa de la liberación.

10. Si el Presidente de Egipto lleva adelante su visita a los territorios ocupados, la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista retirará su reconocimiento al Gobierno de Egipto, por cuanto ese Gobierno ya no inspira confianza

ni respeto como legítimo gobierno árabe. La Jamahiriya Arabe Libia exigirá la expulsión del Gobierno de Egipto de la Liga de los Estados Arabes y el traslado inmediato de la sede de la Liga de los Estados Arabes de la capital de Egipto. Además, la Jamahiriya Arabe Libia aplicará a Egipto el boicoteo árabe.

En conclusión, el Congreso pide a la nación árabe que cierre sus heridas, estreche filas, haga frente a las fuerzas del descrédito y la sumisión y esté unida en la causa de la lucha, la liberación, la victoria y la gloria de nuestra nación.

ANEXO II

Declaración emitida el 23 de noviembre de 1977 por la Secretaría de Relaciones Exteriores de la Jamahiriya Arabe Libia en relación con la ruptura de todas las relaciones con Egipto

A raíz del anuncio del Presidente de Egipto de su intención de visitar los territorios ocupados y reunirse con el terrorista Begin y los gangsters del Knesset israelí, el Congreso General del Pueblo emitió una declaración en la que declaraba que, si el Presidente de Egipto realizaba esa visita, la Jamahiriya Arabe Libia adoptaría una serie de medidas que se enumeraban en la declaración emitida por el Congreso General del Pueblo.

Puesto que la ignominiosa y pérfida visita ya ha tenido lugar del 9 al 11 de Dhu'l-Hija del año 1397 de la Hégira (del 19 al 21 de noviembre de 1977), la Secretaría de Relaciones Exteriores de la Jamahiriya Arabe Libia, de conformidad con la declaración emitida por el Congreso General del Pueblo, anuncia lo siguiente:

1. La Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista retira su reconocimiento al Gobierno de Egipto por considerar que dicho Gobierno ya no inspira confianza ni respeto como Gobierno árabe legítimo;
2. El boicoteo árabe contra el enemigo sionista se aplica también a Egipto, ya que lo que proviene de Egipto podría provenir del enemigo o estar destinado a él;
3. El espacio aéreo y los aeropuertos libios están cerrados a los aviones egipcios y se prohíbe a los navíos que enarbolan el pabellón egipcio navegar en aguas territoriales libias y entrar o echar anclas en puertos libios;
4. El espacio aéreo y los aeropuertos libios están cerrados a los aviones con punto de partida o de destino en Egipto o que aterrizan en aeropuertos egipcios; asimismo se prohíbe a los navíos extranjeros que echan anclas en puertos egipcios o transportan mercancías hacia puertos egipcios y desde ellos navegar en aguas territoriales libias y entrar o echar anclas en puertos libios;
5. Esta declaración no afectará el excelente tratamiento dado a los hermanos árabes egipcios que trabajan en la Jamahiriya Arabe Libia, ya que se considera que están en su propia patria y forman parte de la familia;
6. La Jamahiriya Arabe Libia se ha puesto en contacto con gobiernos árabes hermanos para pedir que se expulse al Gobierno de Egipto de la Liga de los Estados Arabes y que la sede de la Liga de los Estados Arabes se traslade inmediatamente de la capital egipcia a otra ciudad, ya que el Gobierno egipcio ha violado los objetivos de la Carta de la Liga y las resoluciones de la Reunión árabe en la cumbre y ha destruido las aspiraciones de la nación árabe simbolizadas por el establecimiento de la unidad árabe, la restauración de la dignidad árabe, la recuperación de las tierras árabes y la garantía de seguridad e integridad del suelo árabe.